



¡Goddam! ¡denunciad y multa! galopines!!!

EL PAPAGAYO.

PERIODICO SATIRICO, JOCO-SERIO, POLITICO Y COMERCIAL.

Este periódico sale tres veces la semana por la tarde y en los días de correo.—La Redaccion está en la calle de la Librería número 15.—El precio de la suscripción en Barcelona es de 8 rs. vn. al mes llevado á casa de los Sres. suscriptores y 10 reales fuera de ella.—Se suscribe en las Librerías de los Herederos de Roca, A. Gaspar, M. Saurí, Oliveres é Indar.—En Madrid en la Redaccion de la Posdata.—Y en los demás puntos en las administraciones de Correos.—Los anuncios y reclamaciones deben dirigirse francos de portes.

INAUDITO ATENTADO.

En nuestro número anterior, verian nuestros lectores el atentado inaudito que perpetraron los aduladores del general Espartero, réptiles inmundos que se arrastran tan servilmente á sus plantas, collocando en la capilla de Palacio al Regente de España, y en el sitio mismo destinado para los Reyes. La *Posdata* al referir este atentado se abstiene de comentarlo, y se contenta con llamar la atencion de la prensa independiente, sobre esta nueva invasion de las prerogativas de la Corona. El *Castellano* avanza mas, y disculpa al Regente, porque «es de suponer, dice, que ignore las costumbres y ceremoniales de Palacio,» echando toda la culpa de ello á los miserables aduladores que así le comprometen, haciéndole desmerecer en el concepto público. Y concluye nuestro colega madrileño, con estas benditas palabras: «¿qué le importaba ocupar un lugar á otro?»

Hemos dicho «benditas palabras,» y no se agravié el *Castellano* ni se amostaze por ello, pues no es nuestro intento rebajar ni desvirtuar en nada el prestigio que goza en la arena periodística; pero esta vez le decimos «bendito,» porque vemos en él demasiada buena fé, la credulidad llevada mas allá de sus lími-

tes, y una confianza estremada en un hombre que si sobre él no puede pesar responsabilidad legal, por ser inviolable segun la Constitucion que sus consejeros hacen trizas á cada momento y de las mas bellas páginas; no por esto está exento de la responsabilidad moral, lo que prueba y confirma á cada momento ese rumor sordo de todas las clases, producido por el descontento y miseria general, el cual dirigiéndose contra los ministros (por mal nombre llamados) responsables, nadie puede impedir que alcance tambien hasta al palacio de Buena vista; pues el pueblo, si bien poco instruido, comprende perfectamente, que aunque dan la cara los de las espinosas sillas, con todo, y en un gobierno representativo que la prensa todo lo descubre, el gefe del Estado, la corona va siempre de acuerdo con sus consejeros, obrando estos con autorizacion de aquella.

Nosotros no afirmaremos que el general Espartero al sentarse en un lugar, donde no se ha sentado nadie jamás á no ser el REY REINANTE; en un sitio donde la misma reina *Cristina* nunca osó colocarse; no afirmaremos, repetimos, que hubiese intencion marcada; pero si diremos, que sospechamos de ello. Y á la verdad, el hacer recaer la culpa del atentado en los viles aduladores que le rodean, probaria mucha

inbecilidad y torpeza de parte del personaje elevado que nos ocupa; porque el estar S. M. la Reina Isabel relegada durante la ceremonia en una tribuna, y presidir en la misma Espartero, una de dos: ó se creería superior á la Reina, ó se olvidaría que es un ciudadano como los demás, que dentro dos años tiene que confundirse otra vez con el pueblo, y que es inferior á la Reina de España, á la que se ha prostergado en su mismo Palacio.

Y sino, que se nos diga: ¿como el Regente tolera á su lado y hace confianza de hombres que tan mal parada dejan su reputacion, como olvidando las prácticas parlamentarias, osó mofarse y escupió á la cara al Congreso, creando un ministerio no salido de su mayoría ni minoría, sino de miembros del Senado, chochos é imbéciles y que si para algo valen, no es seguramente para gobernar y regir nuestra abatida nacion? ¿Como es que Espartero no se desprende de los traidores que le cercan, cuando la prensa de todos colores los designa como tales, cuando la opinion pública los acusa cada dia y á cada momento de reos de todos los delitos y felonías imaginables? ¿Por qué si el primer magistrado de la nacion es súbdito fiel de su reina, tolera que se insulte cada dia á su madre, y que la calumnia mas vil se cebe en su reputacion tan bien sentada

como á madre y como á reina? Por qué si es amante y guardian de la niña coronada, no pone en claro lo que tienen de verdad las revelaciones de la Marquesa de Bélgida, acerca las graves faltas cometidas en el desempeño de sus funciones por el tutor Argüelles y el intendente de palacio Heros? Por qué si no pretenden llegar á la dictadura, cuando se ha suprimido la guardia real, cuerpo destinado al servicio de la Reina de España, hanse creado otros cuerpos para la servitud del Regente?

Pero á donde iríamos á parar si tuviésemos que acordarnos y mentar las veces, que sobre la Constitucion ha aparecido el reflejo de un sable, y que éste reflejo ha desbaratado los mas bien combinados planes, ha echado por tierra el edificio que á costa de mucho trabajo habian logrado plantear los hombres de todos los partidos.

Hemos dicho al principio que el hecho que tuvo lugar en la capilla real de Madrid, significaba algo, no hemos dicho qué, y si solamente que los cobardes aduladores que cercan al Rejente, para nosotros no tienen toda la culpa del atentado que nos ocupa, se entiende, la moral. Otras veces la prensa independiente ha hablado de dictadura apoyada en pruebas incompletas, pero que significan mucho, y el poder ha callado siempre, jamas hase dado por entendido, y ni siquiera ha

echado á volar un manifiesto desvaneciendo las sospechas que tiene el pais, y que teme no lleguen á convertirse en realidades.

REMITIDO.

PUERTO DE BARCELONA.

¿Hasta cuando han de durar los males que afligen al puerto de Barcelona? ¿Hasta cuando, hombres que os apellidais padres de la patria, hasta cuando decidlo, han de durar los clamores, los ayes y lamentos de la humanidad afligida? ¿Hasta cuando ha de vivir sumergido en una continua zozobra el comercio del principado de Cataluña? ¿Hasta cuando habrán de resentirse amargamente su industria, artes y agricultura? ¿Hasta cuando el infeliz marinero ha de ser víctima de la furia de las olas; mejor dicho, víctima de vuestra crueldad? ¿Hasta cuando habrá de aumentarse el número de tantas familias desgraciadas, la viuda llorando la pérdida de su esposo, los hijos la de su padre, los padres las de sus hijos? ¿Ha! ¿no respondeis? haceis bien en callar; porque la única respuesta que podriais darnos, sería el decirnos, que habeis venido al mundo para el azote del género humano; para destruirlo, para aniquilarlo, como por nuestra desgracia lo comprueban vuestros hechos. Si; vosotros en medio de vuestras glorias, en el seno de vuestras delicias, embriagados con una opulencia sin limites, habeis cerrado enteramente los oidos á las justas demandas de vuestros semejantes; os habeis desentendido de las sagradas misiones que os están confiadas, y nada os importa que se arruine la sociedad, que se hunda el mundo entero, mientras que vosotros sanos y salvos podais vivir en la olganza, y á costa de este infeliz y desgraciado pueblo, nadar en el lujo y la abundancia: Asi lo acreditan todos

vuestros actos y particularmente el que es el objeto primordial del artículo que nos ocupa.

Como marineros que somos y llenos de la mayor indignacion, no podemos menos de levantar nuestra voz contra aquellos que debiendo y pudiendo proporcionarnos en el puerto de Barcelona el de nuestra salvacion, nos le tienen hecho un cadalso, en el cual han perecido muchos de nuestros contemporaneos, cuando acosados por horribles tormentas se dirigian en el para buscar un asilo; donde se han estrellado á centenares de buques y perdidos muchos y riquisimos cargamentos, aun estando amarrados dentro del puerto con todas las reglas del arte. Pero ¿de que pueden servir estas y todos los esfuerzos marineros á la entrada de un buque y su permanencia en un puerto, que despues de estar colocado entre dos formidables enemigos como son los rios del Besós y Llobregat, que despues de haber hecho desaguar en su interior una maldita cloaca, está sepultado en el mayor de los olvidos, en el mas grande abandono? ¿Ha! de nada puede servir, son inútiles; no es pues de extrañar, que cada vez que este puerto se ve acometido por una fuerte tormenta, tengamos que lamentar desgracias y mas desgracias. ¡Oh! ¿y que no tengamos de lamentarlas con nosotros estos empedernidos corazones, estos cuerpos sin alma, que son la causa de ellas! ¿y que no les tengamos á nuestro lado cuando batallamos con los furiosos huracanes, y las enbravecidas olas! ¡Ay! entonces pasariais las agonias de la muerte cual pasamos; entonces conoceriais nuestros riesgos, veriais nuestras necesidades, y nos ayudariais á pedir puerto, puerto de salvacion para el desválido marinero: Repetiriais con nosotros lo que en otras ocasiones hemos ya manifestado; esto es, que los rios del Besós y Llobregat cada uno con sus correspondientes arenas inundan á nuestro puerto, y disminuyen por tanto á toda prisa su fondo; que esa cloaca que

FOLLETIN.

ESPARTERO.

(Continuacion.) (1)

ARTICULO 2.º

Su alianza con el partido moderado—Su promocion al grado de capitán general.—Sus contestaciones con el gabinete Ofalia, respecto al general Narvaez.—Los ministros sostienen á Narvaez en el mando del ejército; caída del ministerio.—Los exaltados se reconcilian con el general en jefe.—Formacion de un gabinete de transicion bajo la presidencia del duque de Frias.—Los nuevos ministros se niegan á esperar á Narvaez, y decretan el aumento de su ejército; cae á su vez este ministerio.—Espartero da un manifiesto contra los moderados y contra Narvaez.—Narvaez se retira.—Movimiento popular de Sevilla.—Narvaez y Córdoba lo reprimen.—Espartero los acusa de haberlo provocado, y pide sus cabezas.—Los dos generales se refugian en el extranjero.—Espartero queda sin rivales; tampoco quiere otras oposiciones.—Pone á Alaix de ministro de la Guerra.—Se le somete todo; su dictadura es completa.

Luego que cayeron los hombres de la Granja formóse naturalmente una alianza entre

Espartero que acababa de echarlos abajo por medio de sus oficiales, y el partido moderado á quien una victoria electoral llamó bien pronto á sucederles en las Cortes. Espartero, por su parte, habia puesto el sello á esta alianza, primero con la publicacion de su manifiesto en que parecia haber roto para siempre con los exaltados, á quienes echaba la culpa de todos los males que habian pesado sobre el ejército y ademas con el pronto y ruidoso castigo que, á su vuelta á las provincias vascongadas, impuso á los promovedores inmediatos de las insurrecciones militares que habian tenido lugar durante su ausencia. Los moderados, precisados á su vez á darle premio y seguridades, aprovecharon la primera que se les ofreció, no deteniéndose á considerar si estaba muy de acuerdo con el plan de conducta que se proponian. Habiendo el general carlista conde de Negri, á la cabeza de una columna de tropas escogidas, tratado de renovar la atrevida expedicion de Gomez, y no saliéndole bien su tentativa, que fué desconcertada por una persecucion mas habil y mas activa que la que contra su predecesor habia Espartero dirigido; volvióse á entrar en Navarra batido por el jeneral Latre y aguijoneado incesantemente por el general Iriarte, y

con la brida entre los dientes y destrozados sus soldados por la fatiga y el desaliento, fué á parar impensadamente al cuartel del general en jefe. La columna entera rindió las armas sin cruzarlas siquiera con el enemigo; el conde y algunos de á caballo lograron solamente escapar. Pues bien: no se recomponió ni al jeneral Iriarte, á cuya actividad infatigable se debió todo al éxito de esta persecucion, ni á un infeliz subteniente que el dia anterior, y con tristes siete hombres no mas, habia hecho á la division carlista ochenta y dos prisioneros. No se les recompensó, por que tal recompensa habria sido confesar la facilidad de la victoria, con que tanto ruido se metia. Pensóse únicamente en el general en jefe que no tenia mas parte en aquel resultado, sino la redaccion de un parte lleno de pompa. Las nuevas Cortes, presididas por el señor Isturiz, le votaron una solemne accion de gracias: el nuevo ministerio, presidido por el conde de Ofalia, le nombró capitán general del ejército.

Era esta la luna de miel de la reciente alianza. Poco duró. El desacuerdo tornó á dar la cara tratándose de un general joven, cuya reparacion exigia Espartero del gabinete, porque le estaba viendo con grandes celos crecer

(1) Véase el número 47 de nuestro periódico

tan sin conocimiento se hizo desaguar en él, no solamente contribuye en gran manera á disminuirlo, si que tambien nos le cubre de un lodo muy indeble, quien no permite agarrar las anclas como debieran. De todo esto resulta, que por razon del poco fondo apenas entra un temporal, es todo el puerto un rompiente; que por la misma razon debe haber, como lo hay, muchísima mas resaca; que las anclas por lo que llevamos dicho no aguantan; luego ¿quién contrarresta á estos furiosos elementos? ¿quién se libra del rigor de la tempestad y de sus horribles consecuencias? ¡Ah! en casos semejantes no basta el poder humano. Un solo recurso queda, y este es el de habilitar el puerto segun lo exige el bien de la humanidad. Principiese pues su limpieza á la brevedad posible, principiese con teson, no se deje mano de ella hasta dejarlo en estado conveniente. Pongase mano á esta dilatada obra de puerto, trabajese en ella con ardor, y no se cese hasta dejarlo enteramente concluido. Esto pedimos en nombre de todos los navegantes; lo pedimos en nombre del comercio, y lo pedimos en nombre y para el bien de toda la humanidad. Esto pedimos como lo hemos hecho otras veces, y si hubiesen sido atendidos nuestros clamores, quizas no hubieramos principiado á experimentar las funestas consecuencias de los rigores del futuro invierno; quizas no lamentariamos una nueva víctima, y las averías y pérdidas que acabamos de sufrir. Puerto pues en buen estado pedimos, y lo pedimos porque tenemos derecho á ello, porque la justicia nos asiste, en una palabra porque no se nos puede negar. Si; largos años hace que el comercio y nosotros pagamos un tributo para esa grande obra, tributo que de nuestra espontanea voluntad nos impusimos, en vista de la gran necesidad que para ello habia; tributo que no debia ni podia dedicarse para ningun otro objeto; pero segunda vez lo decimos, respetamos si, res-

pectamos cada dia en reputacion militar y en popularidad politica. Oráa le habia causado alguna inquietud; pero le dejó maudando el ejército del Centro, en cuyo puesto se le suscitaban dificultades que no podia vencer con las fuerzas con que contaba. Además, Oráa era anciano, modesto, extraño á la lucha de los partidos. Era por tanto menos de temer que Narvaez, y sobre éste recayeron los cuidados y temores del general en jefe. Veamos como habia efektivamente en él lo que puede hacer temible á un rival.

En 1836 el brigadier Narvaez recibió orden de marchar en busca del famoso Gomez que hasta entonces habia sido vanamente perseguido por los aragoneses Espartero, Alaix, Ribero y Rodil. Los ministros Calatrava y Mendizabal, al darle esta muestra de confianza, habian hecho todo lo posible por olvidar que era criatura y amigo de Córdoba, y que sus opiniones politicas le separaban de los hombres de la Granja. Ni habian consultado solo á la brillante y merecida reputacion que habia conquistado al frente de la division de vanguardia del ejército del Norte; sino que se arrojaban en sus brazos para que salvase su causa vacilante, confiriéndole al caso poderes tan amplios, que llevaba facultad para reu-

tamos cual mas las necesidades de la pasada lucha; respetamos por tanto las providencias del Exmo. Señor Don Francisco Espoz y Mina, y de sus sucesores hasta finalizada la guerra; ésta concluyó felizmente hace mas de dos años, desde cuya fecha, á espensas nuestras y del comercio, se han reunido fondos de consideracion, sin los que continuamente se van amontonando; ¿Qué se hace pues de este dinero? ¿qué se hace de nuestra sangre vertida por los procelosos mares? ¿qué se hacen de las crecidas sumas que paga el comercio para los indicados objetos? ¿no es justo y muy justo que con estos elementos se prosiga una obra tantos años principiada, y que se limpie como es debido nuestro puerto? Si; es de justicia nadie lo duda. Esto por tanto pedimos, esto queremos, y que la maldicion de Dios caiga sobre aquellos, que en adelante pongan el menor obstáculo á la mas pronta realizacion de nuestras justas demandas. — *Unos marinos.*

GUARDA-COSTAS.

Deplorable es el estado en que el célebre Ors y Garcia dejó á los buques G. C. de este Principado, y extraño se nos hace, el que haya hombres que fien su existencia en unos buques medio abiertos, con un aparejo destrozado, y sin una mala brasa de cabo de respeto. Sabemos empero que la actual direccion general de la empresa de G.C. ha circulado á sus representantes en las provincias, las órdenes correspondientes, para que faciliten á los gefes marítimos, los recursos necesarios para poner los buques en buen estado. Lo que por desgracia no se verifica en esta capital, pues el comisionado de la empresa Don Ambrosio Azenia, gasta una calma incomprensible en facilitar lo que se le pide. El Falucho Proserpina que al fin acaba de carenar, aun no ha podido conseguir que dicho Señor le pague los víveres que le corresponden en el presente mes de octubre, y su capitán ha tenido

que sostener á la tripulacion. El Falucho Robinson que acaba de venir para carenar, pues está enteramente imposibilitado para navegar, hace mas de un mes que presentó sus presupuestos de composicion, á dicho Señor Azenia, y ahora dicho Señor se los exige de nuevo por no saber que se hizo de los primeros. El Bergantín Isabel 2^a. hace una porcion de meses que está atrincoado; los maestros de ribera Calafates y Veleros, sin cobrar las cuentas, y clamando continuamente por su cobro, y por fin el Señor Azenia descuidando de un modo punible, la pronta abilitacion de los buques Guarda-Costas. Tan extraña conducta del Señor Don Ambrosio Aguiar en nuestro concepto prueba dos cosas: ó que dicho Señor tiene un interés en hacer quedar mal al actual gefe y capitanes de estos buques Guarda-costas, ó que tiene connivencia con los defraudadores de la hacienda, pues tal puede pensarse del que teniendo á la mano poner una barrera á los Contrabandistas, demora su plantificacion con ridículos efugios. Llamamos pues la atencion de los gefes de rentas; como de la direccion general de la empresa de Guarda-Costas, sobre el raro proceder del comisionado de la última en esta capital.

OLESA 15 de octubre de 1842. — Habiendo sido atrozmente atacada mi reputacion por unos vecinos de esta villa, que tan impropriamente se titulan *amigos de la verdad*, amenazándome con espresiones groseras é insultantes, que si se les provoca, anunciarán al público las razones que han tenido para arrancarme la secretaria de éste ayuntamiento, mi delicadeza ruilmente mancillada les exige que hablen claro, para refutar de una vez sus calumnias, y patentizar á la faz del mundo entero las artimañas de que se valen ciertos enemigos de la libertad, embosados con el nombre de patriotas, para separar de su lado á los que les estorban en sus enredos y ágios. — Queda de V. S. S. S. — *Jaime Figueras.*

que el gobierno, la opinion y las leyes, hizo que le entregasen á Alaix y se apresuró á conferirle la comandancia superior de la provincia que debia operar Narvaez con su brigada, conforme se reuniese al ejército. Narvaez indignado hizo su dimision, y se le confinó en un pueblo pequeño de Castilla la Nueva.

Las nuevas elecciones volvieron á llamarle á la escena. Nombrado diputado por muchas provincias de Andalucía, fijó otra vez sobre sí la atencion general, y ya todos los diputados del Mediodia de España habian sugerido á los ministros la idea de encargarle la organizacion de un ejército de reserva que pusiese á aquellas provincias á cubierto de nuevas incursiones cuando Espartero, con intencion sin duda de atarle las manos pidió, prodigándole los mayores elogios, que se le enviase á sus órdenes para confiarle el mando de una division activa. Pero, prevaleciendo la idea de los diputados andaluces, Narvaez, fué ascendido á mariscal de campo y nombrado comandante en jefe del ejército de reserva, que se le daba el cargo de formar. A los tres meses y sin haber recibido ni un hombre ni un real del gobierno, habia ya levantado, orgauizado equipado y armado en Andalucía un cuerpo

(Se continuará.)

FAMA VOLAT PER URBEM.

Segun una comunicacion continuada en el *Constitucional* del 16 del corriente, parece que en la villa de *Casd de la selva*, provincia de Gerona, á cosa de las 10 de la noche del 12, y en el acto de ir á refrendar su pasaporte, se ha aplicado á don Francisco Vall-Llobera, abogado y alcalde que fué el año pasado de esta capital, una dosis regular del recomendado unguento, de los distinguidos profesores Sapo y Mico, nuevo sistema curativo publicado bajo los auspicios del periódico el *Constitucional*.

Nos falta saber (porque la comunicacion no lo reza) si el ex-alcalde tiene la piel muy refractaria, y si las almas caritativas que le propinaron tan eficaz remedio, se divertirían, creyendo, que cual otro don Quijote, se las habian con un pellejo de vino ó de aguardiente, así como otros creyeron pegar á un bombo.

Sentiríamos que los facultativos de *Casd de la Selva*, no teniendo por suficiente el unguento, echasen mano de las cataplasmas, que en caso de pertinacia encargan sus inventores.

No se quejará el *Constitucional* que su nuevo sistema curativo, no adquiera rápidamente la debida celebridad.

PRESTAMO ESTRANO.

Tenemos á la vista el original cuya copia es esta:—En virtud de una orden que este ayuntamiento acaba de recibir del general Zurbano, aprontará V. á las 5 de ella en la casa capitular de ésta villa dies y seis duros plata los que le sean satisfechos de este comun.—Manlleu 22 Julio 1842.—D. O. D. A. C.—Jose Sabater Secro.—*Rebut dita partida que Al dorso se aspresa*—D. O. D. Ayunt.—Jose Sabater Secretario.—Hay un sello—».

Dejamos á la consideracion de nuestros lectores el comentar la razon y justicia del antecedente préstamo, y de las consideraciones que se guardan á las poblaciones que mas han padecido en la próxima pasada guerra civil.

A ULTIMA HORA.

El *Constitucional* de hoy con la impudencia que le es propia, desmiente el que el Señor Collantes estuviese facultado por aquella redaccion para transigir con nosotros. Nosotros no mentimos nunca, y rectificamos ahora lo que digimos en nuestro número anterior, no dudando que la sinceridad del Señor de Collantes nos dejará airoso, por ser cuanto dijimos el puro relato de la conferencia que tuvimos con dicho Señor en la tarde del jueves 29 del finado setiembre.

El público que hace cerca de tres meses está presenciando el modo insolente y rastrero con que el *Constitucional* nos hace la guerra no rebatiendo jamas nuestras doctrinas con lógica y raciocinio, cual es propio de publicistas decentes y de escritores honrados; sino atacando en su escaroso é insolente suplemento con mil calumnias y embustes, lo mas sagrado del hombre, cual es su vida privada: dará á la negativa del *Constitucional* de este dia, todo el valor que se merece la dignidad de sus célebres redactores.



Y CON ESTA VAN OCHO.

Ego te absolvo de acriminacione pro habitantes Olesina terre promovute in nomine patris et filio et spiritu sanctu... Y paciente y recontentísimo, respondió el Loro: amen.—Y á moco tendido y llorando de rabia y despecho los ciudadanos denunciadores se quedaron con un palmo de narices, viendo al Loro volar en busca de nuevas malandrinas de aquellos *luchitos nenes*, cuyas fasañas y fachurias célebres ya no solo en los fastos Olesánicos si que tambien en los de Cataluña toda, aun mas allá; por puro sabidos le merecieron á nuestra ave parlachina la unánime absolucion de los honrados jurados; que debieran medir sus esprecciones como sucede siempre en tales casos, lo que prueba clara y terminantemente que nuestro Loro no habla nunca por boca de ganzo, y como su pico no suelta mas que verdades y estas causan siempre disgusto al pobre diablo á quien escuesen, resulta que si de las tales diabluras, escosor y culpa emana la denuncia, tambien recae el consiguiente no ha lugar.

Así pues, cuando leímos la contestacion dada por los se dicentes amigos de la verdad en el impreso repartido con el periódico el *Constitucional*, á nuestro artículo del 30 de setiembre último, nos reímos al ver los sofismos que en ella emplearon aquellos Sres. en lugar de exhibir pruebas que refutaran nuestros asertos, y aguardamos silenciosos el fallo del jurado, pues no nos faltan medios para justificar donde convenga cuanto dijimos.

Celebramos muchísimo que por los heroicos pechos de nuestros denunciadores, los garrotazos, piedras y sendas palisas, sean unas insignificantes frioleras. Si tales espectáculos se representaran sobre las espaldas de los cinco olesinos denunciadores ó de los amigos de la verdad, estamos seguros que aquellos ciudadanos encontrarian algo mas de insignificante friolera. Nos regocijamos asimismo de que muchos de aquellos Sres. estén condecorados con la cruz de setiembre;

pero nos permitirán que les advirtamos que por esta patria del Beato José Oriol, no hay basurero que no la tenga tambien; pero que pocos sacan al aire libre el sintajo de su distintivo; pues muy apurados andamos todos, grandes y chicos, galgos y cangrejos con la pesada cruz de set-y ambre que desde el golosísimo de 1840 se le echó á cuestras por su patrioteria voluntad al pueblo soberano. Empero aquí como en Olesa y en todo otro punto donde hay campanas, no faltan algunos escogidos que chupan la breba gorda, gracias al acontecimiento pronunciamental que les cobijó. ¡Hijos agradecidos! hacéis bien en engalanaros con la cruz setembrina, pues si fué para vosotros hacer cruz al hambre, fué para muchos cruz pesada con que caminan al calvario del pueblo español.

Concluimos hermanos Olesinos dandoos la enhorabuena de que no os acobarden los Papagayos. ¿Y qué Papagayo creéis vosotros que se atreva con unos hombres de vuestro temple? Seguid pues impávidos ciudadanos denunciadores vuestra marcha; que á cuenta del Papagayo queda el sacar á colacion los trapos de vuestras bellaquerías.

PICOTAZOS.

¿CUANLO RINDE CUENTAS NUESTRO EXMO. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL? ¿CUANDO PONE DE MANIFIESTO LAS LISTAS DE LOS QUE PAGAN PARA LA COMPENSACION DEL SERVICIO DE LA MILICIA NACIONAL, CON ESPESIFICACION DE LAS CANTIDADES QUE CADA UNO MENSUALMENTE SATISFACE?

—Encargamos á los dependientes de seguridad pública y de la Alcaldía Contitucional que hagan algunas paradas en los alrededores de las cuatro casas públicas siguientes: de una no lejana á la puerta del mar, de otra inmediata al Palacio, de otra de recreo de la calle de san Pablo, y de otra de los Escudillers, pues si prestan atencion oiran cierto ruido de marfil y sonido de dinero, que tal vez les guiará, si quieren cumplir con su obligacion, donde gauen para castañas.